



Vilnius, 6 febrero de 2008

ESTRUCTURA ECONÓMICA

Paso firme hacia la convergencia...

La economía lituana está avanzando a grandes pasos en el que constituye su principal objetivo de política económica: la convergencia real con el resto de la Unión Europea. En los últimos 5 años el crecimiento medio del PIB se ha situado en torno al 7%, alcanzando casi el 9% en el 2007.

Este robusto crecimiento ha permitido un aumento muy significativo de la renta per cápita hasta suponer en la actualidad el 60% de la renta per cápita de la UE-27 (15.000 euros en paridad de poder de compra).

Por lo que respecta a la estructura económica del país Lituania presenta la estructura típica de una economía de servicios que representan casi 2/3 de la actividad económica, frente a una pérdida paulatina de peso del sector industrial y especialmente del sector primario.

El sector primario continúa con su proceso de expulsión de mano de obra hacia el resto de sectores productivos así como de pérdida de importancia relativa en el PIB, sin embargo todavía mantiene, en términos relativos, una significativa importancia en la economía lituana.

En el 2007, representó un peso en el PIB del 6% pero absorbió más del 13% del empleo, lo que refleja su baja productividad relativa frente al resto de sectores y la necesidad de renovación tecnológica. Se centra en las cabañas avícola, vacuna y porcina.

La Industria, que representa un 27% del PIB, se concentra sobre todo en manufacturas textiles, madera y mueble, procesamiento de metal y maquinaria, sin olvidar la industria energética, centrada en la refinería de petróleo de Mazeiku Nafta (recientemente adquirida por la polaca PKN Orlen, que compró el 84,4% de las acciones).

El sector servicios ha dado el salto típico en las economías desarrolladas y en el 2007 representaba más de 60% del PIB gracias al desarrollo del comercio, los transportes, el turismo y las telecomunicaciones. La modernización de las infraestructuras, la distribución, el sector financiero y la construcción seguirán impulsando el crecimiento del sector.

Fruto del dinamismo de la economía el desempleo ha registrado un espectacular descenso en los últimos años, pasando del 18% en 2001 al 3.2% a principios del 2008. Las tensiones en el mercado de trabajo han propiciado un fuerte incremento de los salarios con el consiguiente reflejo en las tasas de inflación.

De hecho, Lituania presenta en la actualidad una serie de rasgos propios de una economía con indicios de sobrecalentamiento: falta de mano de obra, tasas de inflación crecientes, un elevado déficit por cuenta corriente (14,5% PIB en 2007) y fuertes crecimientos en los precios de los activos inmobiliarios y financieros (el crecimiento en la concesión de créditos a familias y empresas creció más del 60% en 2007)

No obstante, las previsiones apuntan a que Lituania experimentará en los próximos dos años un “aterrizaje suave” de su economía que permitirá la absorción de los desequilibrios actuales hasta reconducirlos a niveles más sostenibles.

Así, se espera que el sector exterior disminuya su déficit gracias a los mayores ingresos provenientes de la UE, las remesas de los emigrantes y un mejor comportamiento de las exportaciones lituanas.

Análogamente, las tasas de inflación deberían empezar a remitir a partir del 2º semestre del 2008 para situarse en tasas de crecimiento del 5-6% en los dos próximos años y del 3% a partir del 2010. Lituania se plantea la fecha 2011-2012 como la más factible para la entrada en el euro y ello requiere unas tasas de inflación similares a las de la zona euro.

Por último, la reducción de los desequilibrios junto con el compromiso de adopción del euro permitirán reducir significativamente la posibilidad de una devaluación de la moneda nacional lituana con respecto al euro.

Conclusión: mercado pequeño pero prometedor...

El conjunto de datos expuestos permiten caracterizar a la economía lituana como un país dinámico, abierto, flexible, con una gran iniciativa empresarial y una población formada que está ávida de aprovechar oportunidades empresariales.

A los rasgos inherentes a la economía lituana es necesario sumar su envidiable posición geográfica, la cual le permite beneficiarse no sólo de la estabilidad jurídica, económica y política que le proporciona su pertenencia a la Unión europea sino también de su vecindad con los países nórdicos, los países más competitivos del mundo, factor que se ha traducido en un significativo proceso de inversiones y transferencia de know-how que han dinamizado radicalmente la estructura económica de estos países.